



LA PSICOLOGIA PARTICIPATIVA: INTUICIONES A PARTIR DE UNA EXPERIENCIA INTERDISCIPLINARIA.¹

Dr. Eduardo Almeida A.
Dra. María Eugenia Sánchez.

1. El Desafío a la Psicología.

A fines de la década de los años setenta y a principios de la presente se ha hecho patente que los problemas del desarrollo en los países pobres no pueden enfrentarse con planes y programas elaborados desde afuera y desde arriba. Con esta estrategia se ha podido comprobar que las crisis políticas, económicas, sociales y culturales no sólo no se enfrentan adecuadamente sino que muchas veces se agudizan, porque las supuestas poblaciones beneficiarias rechazan y se oponen abiertamente a macro-proyectos que no toman en cuenta sus contextos y coyunturas reales.

En épocas anteriores, fines de los años cincuenta, década del sesenta, inicio de los setenta, tuvo vigencia en América Latina un fuerte movimiento de desarrollo de la comunidad que parecía partir de la estrategia contraria, es decir de microproyectos, pero cuya falla principal era la concepción implícita de que el desarrollo tendría lugar por "la simple acumulación de pequeños proyectos aislados". (Gómez de Souza, L.A., 1982).

¹ Trabajo presentado en el Instituto Mexicano de Psicoanálisis el 8 de Septiembre de 1988.



En años recientes lo local se ha vuelto a poner de moda como el lugar social del análisis y de las políticas del desarrollo y se plantea el problema de la vinculación entre lo macro y lo micro.

En los tiempos del predominio de los macroproyectos, de los grandes planes de desarrollo, la psicología prácticamente estuvo ausente en su elaboración, implementación y evolución, por lo menos explícitamente. (Sanguinetti, Y., 1984).

Durante la época del "Desarrollo de la Comunidad" la psicología desempeñó un papel importante y frustrante debido sobre todo a que las concepciones metodológicas y los modelos de que se inspiraba eran ajenos a la idiosincracia latinoamericana y se caracterizaban por su ignorancia de las condiciones culturales, sociales e históricas de la realidad de las comunidades.

Actualmente la psicología en América Latina se esfuerza por cumplir, en el concierto de las ciencias sociales, el papel que le corresponde en las tareas de la transformación social, evitando el psicologismo del "Desarrollo de la Comunidad" y enfrentando los problemas humanos que los "Planes Globales de Desarrollo" descuidaban. Se va formulando progresivamente una psicología de mayor raigambre latinoamericano que toma en cuenta los comportamientos humanos sociales y los alineamientos estructurales, una psicología de lo social que enfoca a la vez a los actores sociales y a las estructuras sociales en las que están inmersos, que los condicionan y a las que se esfuerzan por

transformar. Lenta pero progresivamente va conformándose una Psicología Participativa desde abajo y desde adentro, abierta a la interdisciplinaridad, vinculando universidad y sociedad, saber elaborado y saber popular, (Martínic, S., 1987) y que busca contribuir a superar la prolongada crisis de la Psicología Social. (Elms, A., 1975; Pacheco, G., 1985).

2. Una experiencia abierta a la experiencia.

En el marco de la orientación de la Psicología Participativa a la que acabamos de referirnos, se ha ido desarrollando desde 1973 una microexperiencia de transformación social en una comunidad india de la Sierra Norte de Puebla. La experiencia ha significado la creación de una red de organizaciones populares al interior de la comunidad y la capacitación intensiva de cuadros para un movimiento campesino regional. (Sánchez, M.E., 1985).

La experiencia surge como tantas otras de la época en el contexto de los desencantamientos producidos por los agentes institucionales del cambio: Los partidos políticos, las universidades y las iglesias. A nivel mundial los problemas del desarrollo humano continuaban agudizándose a pesar del desarrollo científico y tecnológico e incluso a consecuencia de ello. Las condiciones de vida en los países pobres seguían deteriorándose, la calidad de vida en todo el mundo disminuía por la destrucción o contaminación de ecosistemas, los estilos de vida alcanzaban niveles de homogeneización en los países dominantes y riesgos de aniquilamiento en los países dominados. Eran y son problemas que



376

afectan a los individuos, pero cuya solución va más allá de las posibilidades individuales. Los planes internacionales y nacionales para enfrentarlos sólo eran o medidas reformistas para paliar las situaciones negativas, más evidentes, sin afectar los intereses de oligarquías nacionales e internacionales; o bien, medidas revolucionarias utópicas para sólo cambiar oligarquías de dominación. A nivel micro, en pueblos y comunidades, sobre todo del llamado Tercer Mundo, la gente pagaba los platos rotos.

¿Qué hacer frente a esta situación? ¿Trabajar desde arriba en la reforma de las instituciones? ¿Trabajar desde afuera en la transformación de las comunidades?. La opción de la experiencia de San Miguel fué iniciar, junto con otras, el camino de vitalizar instituciones desde abajo y de transformar una comunidad desde adentro. Se emprendió la marcha a partir del nivel comunitario para contribuir desde ahí a la transformación global de la sociedad. Ha sido y sigue siendo como la caracterizaba Sonia Gojman "una experiencia abierta a la experiencia". (Gojman, S., 1983).

Aunque la experiencia no puede reducirse a un proyecto de Psicología Participativa puede afirmarse que en todo su proceso se han ido tomando en cuenta los elementos psicosociales de la participación comunitaria.

Como se verá más adelante, en las características de la experiencia y en los procesos adaptativos del científico social, se incluye la valoración de los condicionantes psicológicos de la participación. (Almeida, E., 1988):



EL NIVEL DE INFORMACION
LA VALDRACION
LA ASPIRACION
EL COMPORTAMIENTO ...

es decir, que para lograr la participación libre en procesos de transformación social se requiere que:

- La gente sepa acerca del proceso.
- La gente piense y exprese su pensar acerca del proceso.
- La gente desee y quiera llevar adelante el proceso.
- La gente actúe para llevar adelante el proceso.

Cuando los procesos de transformación social son propuestos desde arriba y desde afuera, es decir, inducidos o peor aún impuestos, es muy difícil que se logren participaciones libres. Pero por otra parte, cuando los procesos de transformación social surgen desde abajo y desde adentro, pero sin tomar en cuenta los condicionamientos estructurales, económicos y de poder, se abocan al fracaso, porque contextos nacionales y regionales condicionan fuertemente la participación que puede lograrse a nivel local.

3. Características de la Experiencia.

Se ha tratado de afrontar algunas de las interrogantes básicas que plantean hoy el cambio social y sus metodologías.

Es una microexperiencia, parte del campo y de los campesinos, parte de la base popular, es comunitaria intensiva con proyección regional, y parte de una relación sinérgica entre un grupo de origen urbano y una población india.

Es microexperiencia. Se ha visto que los grandes proyectos de desarrollo han servido en los países dependientes para reforzar la burocracia, refuncionalizar a las comunidades



378

campesinas en beneficio del sector dominante de la sociedad y favorecer el etnocidio de grupos minoritarios. En las sociedades socialistas la macroacción para la transformación estructural ha generalizado la burocracia eliminando la participación de la base, (Rahman, A., 1982, p. 15), y ha quebrado los fundamentos de la diversidad cultural. En las sociedades capitalistas desarrolladas, las contradicciones inherentes al sistema, y la orientación al consumismo, reducen las posibilidades de la participación democrática y la orientación humanista.

Es microexperiencia porque los macrocambios revolucionarios que se han basado en "una mera movilización del pueblo por una dirección con conciencia avanzada", (Rahman, A., 1982, p. 16), han llevado a sociedades con el poder concentrado en la cúspide o se han resquebrajado por falta de raíces locales y regionales.

Parte del campo, porque el campo constituye una perspectiva privilegiada para lograr un desarrollo regional que no se limite a ser una descentralización industrial. Hoy se sabe que "la productividad no está reduciendo la escasez. La difusión del conocimiento no está conduciendo a una mayor democratización. El advenimiento del ocio en las sociedades industrializadas no ha traído satisfacción personal sino mayor manipulación de las masas. La unificación económica y militar del mundo no ha traído la paz sino el genocidio", (Berger, J., 1978), y el etnocidio. Es en el renacimiento de la comunidad campesina a partir de sus raíces culturales y en función de exigencias modernas y sobre bases modernas, desde donde puede surgir un sentido nuevo sobre

la tierra. (Lefebvre, H., 1976). No se trata de ir en contra de la industrialización, ni de la tecnología, sino de adaptar la industrialización y la tecnología a la construcción de un nicho material y psicosocial habitable para todos.

Pero no sólo parte del campo, sino de los campesinos, porque los campesinos son un sector vital dentro de la sociedad mexicana, con un potencial indispensable para un desarrollo alternativo.

Es una experiencia comunitaria intensiva, porque la autosuficiencia y la autodeterminación nacionales y regionales sólo adquieren pleno significado cuando están arraigadas en el nivel local. Es comunitaria intensiva porque sólo la vitalidad de las localidades puede limitar el burocratismo.

Es comunitaria intensiva para ir generando una red de localidades capaces de estructurar una regionalización, concebida no como simple descentralización, sino como la reorganización del espacio y del tiempo humano.

Parte de la base popular, porque el proceso democrático necesario es el que se basa en asambleas populares en las que se busca el consenso y la participación total, la que de alguna forma planteaba el zapatismo. (Warman, A., 1978, p. 113). Este proceso democrático debe no sólo generarse desde la base sino permanecer siempre en ella. Tzinacapan busca, no que la base sea "representada", sino que el cuerpo social no ceda el poder que le corresponde, a instancias superiores.



El proceso de Tzinacapan se lleva a cabo en una población indígena, porque el mundo indígena representa en América Latina, nuestro pasado, nuestras raíces y las posibilidades de nuestro futuro. Enmarcadas dentro de la problemática campesina, las poblaciones indígenas no sólo viven de manera extrema la explotación económica y la dominación política, sino que su conflicto cultural permite esclarecer mejor el problema de la identidad local, regional y nacional. La crisis de identidad y la transformación del carácter social, (Fromm, E. y Maccoby, M., 1973), son fenómenos insuficientemente analizados que juegan un rol de capital importancia en el proceso de transformación económica y social.

La estrategia parte de la migración de un grupo urbano y mestizo a una población indígena, porque es la manera de articular en y desde la base, lo endógeno y lo exógeno, desde el punto de vista cultural, tecnológico y relacional, con todos sus riesgos y sus posibilidades. Porque no se trata sólo de que los campesinos y en general las clases populares se liberen y realicen su destino, sino que se trata también de buscar juntos un proyecto histórico plural pero común. Se trata además de encontrar formas de relación más comprometidas y eficaces entre los intelectuales y los campesinos.

Una de las características fundamentales de la experiencia es el esfuerzo en la horizontalidad de las relaciones entre equipo y pueblo, al interior del equipo y al interior del pueblo. Esta horizontalidad parte de la convicción de la igualdad entre



todos los hombres, igualdad que no significa uniformidad, que no anula la multiplicidad de funciones, pero que elimina la verticalidad y jerarquieidad en las relaciones.

Finalmente es un proceso que no prevee resultados masivos sino a largo plazo. Incidir cualitativamente en las raíces de la problemática estructural y cultural exige un proceso profundo, cotidiano y prolongado durante muchos años.

Estas características del proceso de San Miguel son a la vez hipótesis de trabajo que han ido surgiendo a lo largo del proceso y que han sido el resultado de la confrontación entre la experiencia en la localidad y en la región y la observación de la realidad nacional y latinoamericana.

4. La Centralidad del Factor Humano.

El desarrollo local es el punto de partida y de llegada del autodesarrollo. I. Sachs, (1984, p. 68), afirma que la localidad es el lugar de movilización de la imaginación social concreta y de las fuerzas activas de la sociedad. "Es el lugar, en el que, en última instancia, el desarrollo se manifiesta o no se manifiesta". Señala que no hay que descuidar los obstáculos o las posibilidades que se ubican en el nivel nacional o internacional, pero que "no hacer del nivel local, a la vez el punto de partida, el escenario principal y el punto de llegada del desarrollo, significaría negar su contenido humanista". (Sachs, I., 1984, p. 68).



382

Un desarrollo que no se arraiga en la localidad y un poder que no permanece en la base, tarde o temprano desembocan en la homogeneización y en la imposición piramidal.

Centrar el proceso del desarrollo nacional y el proceso del desarrollo regional en la localidad, es centrar el desarrollo en el factor humano, que debe ser el primer motor y la meta última. La Psicología y la Ecología del Desarrollo Humano tienen mucho que decir en la planeación del desarrollo regional.

La experiencia de San Miguel considera que el desarrollo significa "cambios en el entorno, en las condiciones de vida y en los estilos de vida". (Ayman, I., 1985). Es un ecodesarrollo, un autodesarrollo y un etnodesarrollo. Y el elemento más valioso, delicado y vital es el hombre.

La interacción permanente que se da en Tzinacapan entre los agentes endógenos y los agentes exógenos ha hecho que los actores se conviertan en beneficiarios y los beneficiarios en actores. Esta dinámica ha obligado a ambos al mayor conocimiento de las características del comportamiento humano en ese contexto concreto de transformación. El condicionamiento de los aspectos psicosociales es de mucha mayor trascendencia de lo que habitualmente se piensa.

5. Los Procesos Adaptativos del Científico Social.

- Articulación de Teoría y Práctica.

Una de las características de la crisis de la modernidad es el escepticismo creciente ante una ciencia y un conocimiento que



han resultado ineficaces e impotentes para transformar la sociedad hacia un proceso de humanización creciente. La postmodernidad se anuncia como una relativización de la razón e incluso como un rechazo de la misma. Dentro de este contexto las ciencias sociales están siendo desafiadas a ser realmente humanizadoras de la sociedad. Esto supone desafíos epistemológicos, teóricos y metodológicos.

En el fondo se trata de encontrar la forma de articular de una manera más concreta y más cotidiana la teoría y la práctica, el saber elaborado y el saber popular, el saber privado y el saber colectivo. Este proceso exige la reubicación del científico social que en el futuro deberá estar más cerca de la práctica, del saber popular y del saber colectivo.

- Investigación-acción, investigación participativa.
investigación vida.

En la experiencia de San Miguel Tzinacapan se ha tratado de poner en práctica 3 enfoques de la investigación que se complementan: La investigación-acción, la investigación participativa y la investigación-vida.

Ha habido investigación-acción porque se ha analizado la realidad y los procesos desencadenados a partir de 1973 para lograr un conocimiento relevante para la acción. La investigación-acción ha exigido investigación documental, realización de encuestas y de entrevistas.



384

Ha sido una investigación participativa porque mediante reuniones de todo tipo, monografías, diario de acontecimientos, autobiografías razonadas, recopilación de la tradición oral, los habitantes de la comunidad han participado activamente en la descripción, el análisis y la interpretación de la realidad social.

Ha sido una investigación-vida porque los "científicos sociales" involucrados en la experiencia se han desarraigado de su propio medio para insertarse vitalmente en la realidad estudiada, aceptando ser recíprocamente sujetos y objetos de conocimiento, actores y beneficiarios de los cambios sociales de la localidad y la región.

- Inserción, Interdisciplinaridad y Acción Global.

La concepción metodológica se ha ido conformando como resultado de la estrategia de la experiencia que tiene como rasgos distintivos la inserción, la interdisciplinaridad y la Acción Global.

Inserción de los "científicos sociales" en la realidad que se busca conocer transformando. Inserción que permita analizar "desde abajo y desde adentro" la macrosociedad.

Interdisciplinaridad que ha consistido no sólo en la interacción entre diferentes disciplinas académicas sino la que incluye las disciplinas de los científicos campesinos: curanderos, artesanos, jornaleros, tejedoras, expertas en economía doméstica.



Acción Global que se da en un proceso de transformación desencadenado por la interacción de actores endógenos y equipo exógeno y que abarca las varias dimensiones de la realidad humana, favoreciendo, además del desarrollo de actividades productivas, educativas, organizacionales y de salud, la conformación de una "ecología" estimulante para el trabajo y el conocimiento.

- Despojarse, asumir, comprometerse, reflexionar.

El esfuerzo de parte de los científicos sociales involucrados en Tzinacapan por insertarse en una realidad ajena a la propia en calidad de minoría cultural, buscando conocer para transformar y transformar para conocer, buscando la interacción entre el sentido común y la ciencia, entre la tradición oral y la tradición académica, llevó a una dinámica que podría resumirse en cuatro procesos: despojarse, asumir, comprometerse y reflexionar.

Despojarse de marcos teóricos demasiado rígidos y elaborados, del estilo de vida urbano, del ritmo lineal propio de la sociedad industrial, para escuchar con todo el ser, además del "logos", la realidad, la vida y la cosmovisión de los habitantes de la comunidad.

Asumir existencialmente la realidad de "los de abajo, los campesinos", de "los otros" los indios, dejarse interpelar como seres humanos, como representantes de la civilización occidental e industrialista para ser capaces no sólo de actuar y de amar sino también de conocer la realidad.



386

Comprometerse, porque la realidad actual, nacional o mundial no necesita científicos sociales "neutros" que "desde arriba y desde afuera", como espectadores de la historia, no comprometen sus vidas en la búsqueda de un mundo más humano. Comprometerse para fecundar el conocimiento.

Reflexionar, liberando espacios de sistematización, tomando distancia a veces geográfica, a veces afectiva, de la realidad que transformamos y nos transforma. Reflexionar, confrontando nuestra experiencia con otras realidades y con diversos enfoques teóricos. Tras los momentos de teorización reemprender los procesos de despojarse y sumergirse para seguir comprendiendo y transformando.

Esta ha sido la dinámica que se ha tratado de vivir en medio de dificultades, superando fracasos y consolidando logros.

- El proceso de adaptación a esta forma de hacer ciencia.

El proceso de adaptación a esta forma de hacer ciencia tenía reservadas no pocas sorpresas y crisis de identidad.

La academia forma poco para la escucha del hombre "común y corriente", para el trabajo y la reflexión en equipo, para la paciencia en la búsqueda de resultados. La ciencia social contemporánea se ubica en un contexto de aceleración, competitividad, y búsqueda de prestigio que poco tiene que ver con las necesidades reales de la comunidad humana. El científico social se autoconcebe como el detentor del "Conocimiento Social" con mayúsculas. Con esta formación, los "científicos sociales"



involucrados en el proceso de San Miguel Tzinacapan se han visto confrontados a un doloroso proceso de adaptación y de dinamización de identidad, como personas y como intelectuales.

El despojo inicial se orientó a una inserción que en un momento pretendió confundirse con la asimilación, tratando de hacer propio el pensamiento de los Indios y su estilo de vida. Esto llevó a una situación psicológicamente inviable, y demostró de manera contundente que el "saber elaborado" era absolutamente inútil para sobrevivir en condiciones de extrema explotación. Los Indios con su sabiduría han logrado persistir durante siglos defendiendo el núcleo de su identidad. Los no-Indios con el saber científico poco han podido hacer para humanizar la civilización occidental.

El hombre letrado, a los ojos del campesino, poco vale si no es capaz de hacer crecer, con el azadón en la mano, el maíz que da la vida. Su tradición escrita es letra muerta si no lo vincula, como la tradición oral, a las raíces que dan sentido a la existencia. La conciencia de que la relación del antropólogo común con las poblaciones indias es la de extraer una plusvalía intelectual ha llevado a un esfuerzo permanente por establecer una relación horizontal con los campesinos. Los campesinos, acostumbrados a la explotación y en el mejor de los casos al paternalismo y al caudillismo, han encontrado en esta relación una fuente de autodesarrollo y de autoestima.

Los no-indios tienen una organización lineal y eficientista del tiempo. El tiempo cíclico y ritual de los Indios cuestionó su



388

prisa, prisa por saber, prisa por cambiar las cosas y aprendieron que la paciencia, una paciencia activa, es la dinámica clave del cambio social.

La interacción con la comunidad india llevó a relativizar el conocimiento científico, a darle prioridad al ser sobre el hacer y al despojo de la máscara de intelectuales para poder convivir como seres humanos que luchan junto con otros por una existencia más humana, pero que no esperan el futuro para celebrar la vida y los pequeños logros cotidianos de la existencia.

La interacción al interior del equipo, de urbanos que emigraron a Tzinacapan en un intento de vida comunitaria, los mantiene en postura realista y favorece a la vez la modestia y el entusiasmo. Los conflictos al interior del equipo, de liderazgo, de problemas afectivos no afrontados, de economía compartida, demuestran que se habla con demasiada facilidad de solidaridad, de justicia, de promover la organización popular, de transformar la sociedad, pero que en lo concreto se es bastante débil en la construcción de esas realidades. Tal vez convendría un poco más de silencio activo en la cotidianidad y dejar de llamar actividad intelectual a una verborrea que poca relación tiene con la congruencia de vida.

6. Intuiciones a partir de la Experiencia Interdisciplinaria.

La opción de la experiencia de San Miguel fue emprender el camino de vitalizar instituciones desde abajo y de ir transformando con la comunidad desde adentro: Es una



microexperiencia que permite tomar en cuenta los condicionantes psicológicos de la participación porque parte de la base popular, del campo y de los campesinos.

Busca un desarrollo arraigado en la localidad y un poder que permanezca en la base. Centra el proceso del desarrollo nacional y regional en la localidad: Es una microexperiencia comunitaria intensiva con proyección regional y nacional, consciente de los condicionantes estructurales de la participación y de la centralidad del factor humano.

Es y ha sido un intento de reubicar al científico social más cerca de la práctica, del saber popular y del saber colectivo. Se va poniendo en práctica una investigación acción participativa que es también una investigación-vida. Psicólogos, sociólogos, antropólogos, campesinos, amas de casa y educadoras describen, analizan e interpretan su práctica social. Cada lugar de trabajo es productor de saber social. No se da prioridad a las teorías que gozan de reconocimiento académico, se procura confrontarlas con las realidades concretas y cotidianas. No se da prioridad al empiricismo, se procura explicitar las teorías implícitas en las prácticas cotidianas de los actores sociales. Se busca elaborar teoría de la práctica social que no sean ni asignación forzada de ideas extrañas a una práctica real, ni empiricismos ignorantes de su carga teórica. Se trata por lo tanto de un proceso permanente de elaboración teórica.

Con esta concepción metodológica de la investigación se intenta que los actores sociales (endógenos y exógenos) sepan,



390

valoren, quieran y actúen para llevar adelante el proceso de transformación social, dinamizando sus tradiciones para el mañana y buscando mañanas para sus tradiciones.

La relación sinérgica entre la población india y el grupo de origen urbano se ha ido coformando a través de una estrategia de inserción, interdisciplinaridad y acción global. Esto ha llevado a la conformación de una "ecología" estimulante para el trabajo y el conocimiento.

Para lograr el propósito de que la relación actores endógenos-actores exógenos sea simétrica se han propiciado las actitudes de despojarse, asumir, comprometerse y reflexionar. Por parte de unos y otros esto ha significado un proceso doloroso pero fecundo de adaptación orientado a lo que expresaba esta mañana Ramón Xirau: el amor, la vida, la razón humilde y la creatividad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- Almeida, E. Aportes a la Psicología en la Participación comunitaria en atención Primaria a la Salud. Conferencia pronunciada el 29 de Julio de 1988 en la ENEP-Zaragoza, UNAM.
- Almeida, E. La Psicología Social como práctica social. Ponencia para el 2o. Congreso Mexicano de Psicología Social. Metepec, Pue. Octubre de 1988.
- Ayman, I. Psychologists' role and contribution in micro and macro level planning for national development. In Díaz-Guerrero, R. Cross-cultural and national studies in social psychology. Amsterdam: North Holland, 1985, pp. 391-397.
- Berger, J. Towards understanding peasant experience. Race and class. 19, 4, 1978.



- Elms, A. The crisis of confidence in social psychology. *American Psychologist*, 1975, 967-976.
- Fromm, E. y Maccoby, M. *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica, 1973.
- Gómez de Souza, L.A. La participación popular en América Latina. Documento DDA, 1982, extracto de una publicación del CMCH/AD/FAO, Roma, Italia.
- Lefebvre, H. Problemas de Sociología rural: La comunidad rural y sus problemas histórico-sociológicos. In *De lo rural a lo urbano*. Buenos Aires: Lotus Mare, 1976.
- Martinic, S. *El Saber Popular*. Santiago, Chile: CIDE, 1987.
- Pacheco, G. La crisis de la psicología social. *Información Científica y Tecnológica*, Vol. 6, No. 88, 1984, 33-35.
- Rahman, A. El desarrollo rural en Asia. La búsqueda de otra vía. Ideas y Acción. Roma, Italia: CMCH/AD/FAO No. 149, 1982/6.
- Sachs, I. *Développer. Les Champs de planification. Communautés*. ASSCOD, 87, 1984.
- Sánchez, M.E. *Une communauté indienne mexicaine en développement synergique: 1973-1984*. Doctorat de IIIe. Cycle en sociologie. Paris: Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales. Mai 1985.
- Sanguineti, Y. La psicología social y la metodología participativa en los planes de desarrollo en la década de los 80. Tesis para obtener el grado de Doctorado en Psicología Social. México, D.F.: Facultad de Psicología, UNAM, 1984.
- Warman, A. Invitación al pleito. *Revista Nexos*. No. 71, Noviembre de 1983, 28-31.